

Para Recordar

Lo que nos ha dicho

Éxodo 23:1-13

3° a 6° grado

En la clase pasada el SEÑOR siguió instruyendo a su pueblo para que sea ejemplo de justicia a otras naciones de la tierra. Las siguientes instrucciones son para proveer justicia a todos de igual manera y no hacer diferencias por su nacionalidad o condición social.

El SEÑOR en su Palabra nos ha dicho que debemos confrontar la mentira. Él quiere que seamos cuidadosos con lo que decimos, no debemos mentir ni hablar mal de otras personas, porque esto daña y destruye a las personas, las familias y hasta las comunidades. Pero además el SEÑOR nos dice que no se transmita el falso testimonio para ayudar a otros a engañar a los jueces. No debemos mentir, sólo porque la mayoría de la gente lo hace. Los hijos de Dios debemos detener los rumores, las mentiras y los falsos testimonios.

El SEÑOR también nos ha dicho en su Palabra que debemos poner fin a nuestras diferencias. Otra manera de no hacer diferencias entre las personas es cuidando y ayudando a otros, debemos ser misericordiosos con todos incluyendo a nuestros enemigos. Nuestros enemigos son los que no nos aprecian y muchas veces nos molestan o nos hacen daño. El mejor ejemplo de amor a los enemigos es el que nos ha dado Jesús, pues el murió en la cruz reconciliándonos con Dios.

En su Palabra el SEÑOR también nos ha dicho que al obedecer sus leyes muchas personas se beneficiaran, especialmente las que son más débiles. El SEÑOR nos dice que el juicio y la práctica de la justicia deben realizarse con imparcialidad, es decir que no debemos favorecer ni al rico ni al pobre. Prohíbe condenar a un inocente acusándolo falsamente, no aceptar regalos, porque puede hacernos tomar una decisión equivocada y dañar al inocente. También nos prohíbe oprimir al extranjero.

El SEÑOR también nos ha dicho la manera de traer descanso a nuestro corazón. El SEÑOR dio un día de reposo para su pueblo, pero también dio un tiempo de reposo para la tierra. Se dejaría sin trabajar por un año. Una razón por la cual Dios mandó este reposo era el de dar a los pobres algo para comer y también se beneficiarían con este descanso los siervos y los animales.

Versículo anterior:

No invoquen con sus labios el nombre de otros dioses.
Ni siquiera los mencionen. Cumplan ustedes con todo lo que les he ordenado. Éxodo 23:13 (RVC)

Celebrar, Obedecer y Poseer la Tierra

3° a 6° grado de Primaria

Lectura Bíblica: Éxodo 23:14-33

Objetivo: Ayudar al niño a conocer y desarrollar correctamente las tres áreas fundamentales de nuestro peregrinaje.

Versículo a Memorizar:

“si en verdad escuchas su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan”

Éxodo 23:22 (RVC)

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy hablaremos de las instrucciones que el SEÑOR dio a su pueblo acerca de las fiestas que debían celebrarle, de obedecer al mensajero que los guiaría hasta la tierra prometida y de servir al Dios Verdadero.

¿Te gustan las celebraciones? **Una celebración es una fiesta que nos recuerda un acontecimiento importante.** Eso es lo que el SEÑOR mandó a su pueblo que hiciera tres veces en el año.

Estas fiestas eran, las fiestas de los panes sin levadura, la de la siega de los primeros frutos y la de la cosecha al final del año. El SEÑOR les dio instrucciones específicas de como debían celebrar cada fiesta. Las fiestas servían para adorar a Dios y para recordar la historia de la salvación.

La fiesta de “los panes sin levadura” o de la pascua, era para recordar cuando el SEÑOR los protegió durante la última plaga y

la salida de Egipto, después comían panes sin levadura por siete días. Lo comían así porque la levadura representa el pecado.

La segunda celebración era “la fiesta de la siega”, también llamada “la fiesta de las semanas”, que se celebraba por siete semanas. En esta fiesta los israelitas tenían que dar a Dios una ofrenda de lo primero y lo mejor de sus frutos.

La tercera celebración era “la fiesta de la cosecha”, que se llamó la “fiesta de los tabernáculos” y se hacía al final del año para agradecer la cosecha final.

Recordemos que el pueblo de Israel seguía viajando por el desierto y su destino era la tierra prometida. Pero **mientras llegaban allá el SEÑOR envió a su ángel. Este ángel tenía dos tareas. Una era cuidar y proteger al pueblo durante su viaje y la otra era llevarlos hasta la tierra prometida.**

Pero no debían alejarse de él; debían obedécelo y no ser rebeldes. Si obedecían el SEÑOR les había prometido que pelaría y vencería a sus enemigos.

El SEÑOR también prometió traer bendición a su pueblo a través de toda su vida, si no hacían amistad con otros pueblos que adoraban a dioses falsos, y si se mantenían apartados sin contaminarse con las tradiciones y costumbres de ellos.



¿A quién debemos celebrar cada día?

¿Qué debemos hacer para tener las bendiciones del SEÑOR?